

Dr. Tiberio Rata, Esdras-Nehemías,

Sesión 8, Nehemías 5-6

© 2024 Tiberio Rata y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Tiberio Rata y su enseñanza sobre Esdras y Nehemías. Esta es la sesión 8, Nehemías 5-6.

Abramos el capítulo cinco de Nehemías.

Hasta ahora hemos visto oposición desde el exterior. Ahora, en el capítulo cinco, veremos que hay oposición desde adentro y todo tiene que ver con el mal revelado. Y comenzamos en el capítulo cinco, versículo uno.

1 Entonces se levantó un gran clamor del pueblo y de sus mujeres contra sus hermanos judíos. **2** Porque había quienes decían: "Con nuestros hijos y nuestras hijas somos muchos. Consigamos, pues, grano, para que podamos comer y mantenernos con vida". **3** También había quienes decían: "Estamos hipotecando nuestros campos, nuestras viñas y nuestras casas para conseguir grano a causa del hambre". **4** Y había quienes decían: Hemos pedido dinero prestado para pagar el impuesto real sobre nuestros campos y nuestras viñas. **5** Ahora bien, nuestra carne es como la carne de nuestros hermanos, nuestros hijos son como sus hijos. Sin embargo, obligamos a nuestros hijos y a nuestras hijas a ser esclavos, y algunas de nuestras hijas ya han sido esclavizadas, pero no está en nuestro poder ayudarlas, porque otros hombres tienen nuestros campos y nuestras viñas.

Entonces, mientras Nehemías estaba preocupado por lidiar con la oposición desde adentro, se desarrolló un problema interno, que era de naturaleza socioeconómica, que también tenía que ver con el mal de la injusticia.

Y en la situación están presentes cuatro grupos diferentes de personas. En primer lugar, estaban los que no poseían tierras pero necesitaban alimentos. El segundo grupo tuvo dificultades para alimentar a sus familias, a pesar de tener propiedades.

La necesidad era tan abrumadora que estos tuvieron que hipotecar sus casas y sus campos sólo para comprar comida. El tercer grupo había pedido dinero prestado para pagar el impuesto real y no pudo pagarlo debido a los exorbitantes intereses. El cuarto grupo estaba formado por judíos ricos que explotaban a sus hermanos y hermanas judíos tomando sus tierras y a sus hijos como garantía.

Ahora bien, si recuerdas Levítico 25, habla sobre el servicio de levirato. No un matrimonio de levirato, sino un servicio en el que, si un hermano o hermana judío se volviera tan pobre, podría venderse a un hermano que fuera rico por un tiempo. Se

suponía que debían devolver la tierra y el pueblo en el año del jubileo o en el año sabático.

Pero aquí no parece que estén siguiendo la ley. Estaban explotando a sus hermanos y hermanas. Vea, en Levítico, lo que Dios tenía en mente no era el pueblo al que le iba bien; fueron los pobres.

Dios quería cuidar de los pobres. Y aquí está esta injusticia de no sólo no cuidar a los pobres y necesitados sino explotarlos. Los padres judíos se habían visto obligados a elegir entre el hambre o la servidumbre para sus hijos.

Los judíos habían desobedecido el Espíritu de la ley de Dios, que siempre proveía para los pobres. Y ahora el pecado de la injusticia había sido revelado y llamado la atención de Nehemías. ¿Ahora cuál es más difícil de combatir? ¿Oposición desde fuera o oposición desde dentro? A veces probablemente sea más difícil luchar contra la oposición desde dentro.

¿Qué hará Nehemías? Vaya, vemos que Nehemías tiene sentimientos.

6 Me enojé mucho cuando oí su clamor y estas palabras. **7** Consulté conmigo mismo y presenté acusaciones contra los nobles y los funcionarios. Les dije: “Estáis exigiendo intereses cada uno a su hermano”. Y hice una gran asamblea contra ellos **8** y les dije: Nosotros, en la medida de nuestras posibilidades, hemos rescatado a nuestros hermanos judíos que habían sido vendidos a las naciones, pero vosotros incluso vendéis a vuestros hermanos para que nos los vendan a nosotros. Se quedaron en silencio y no encontraron una palabra que decir. **9** Entonces dije: “Lo que estás haciendo no es bueno. ¿No deberíais caminar en el temor de nuestro Dios para evitar las burlas de las naciones enemigas nuestras? **10** Además, yo, mis hermanos y mis sirvientes les prestamos dinero y cereales. Abandonemos esta exigencia de intereses.

Dos veces en el libro de Nehemías se nos dice que Nehemías está enojado. La primera vez es aquí ante la injusticia cometida contra sus hermanos y hermanas.

La segunda vez que la veremos es en el capítulo 13 cuando Eliasib permite que Tobías viva en una de las cámaras del templo. La pregunta es, ¿está bien estar enojado? ¿Puede un cristiano enojarse? Bueno, vemos a Jesús enojarse y expresar ese enojo cuando los fariseos oprimieron a los pobres y necesitados. Se enojó cuando la gente transformó el templo en un mercado y un lugar de negocios.

Entonces sí, hay un lugar para la ira justa. Bueno, tenemos que asegurarnos de que no sea un enojo egoísta. Pero en este caso podemos ver claramente que la ira de Nehemías no es egoísta sino justa.

En su justa ira, acusa a los nobles de abusar de sus hermanos y hermanas. La venta de esclavos judíos estaba en contra de la ley de Dios bajo cualquier circunstancia, Éxodo 21 versículo 8.

Y el silencio de los nobles y funcionarios era una admisión de culpa. Y para Nehemías no basta con decir, bueno, está mal. No. Él dice, arréglalo. Dice, corrígelo.

El líder piadoso tomó las medidas necesarias para erradicar el mal cometido. Por ejemplo, en nuestras iglesias, si dices, sí, hay una familia pobre en nuestra iglesia. Bueno, no basta con identificar a la familia.

Necesitamos cuidarlos, ayudarlos en todo lo que podamos. Una de las mayores injusticias que hemos cometido en este país es decir que los pobres y los necesitados son tarea del gobierno. Donde dice Jesús, a los pobres los tendréis siempre con vosotros.

Es tarea de la iglesia cuidar de los pobres. Abandonemos exactamente este aspecto de interés. Está vacío.

Y Nehemías actúa sobre esta injusticia y la repara. Y continúa en los versículos 11 al 13. Se ha identificado el mal.

Se ha abordado el error. Y ahora lo malo se ha corregido. La solución fue sencilla. Devolver lo que se tomó. Incluso los intereses exigidos. Y sorprendentemente están de acuerdo.

Y ellos escuchan. Y tenemos que preguntarnos también sobre este texto. ¿Es descriptivo o prescriptivo? Tenemos que tener cuidado al aplicar este texto a la situación contemporánea.

Un erudito señaló que los expositores modernos encuentran en Nehemías 5 enseñanzas sobre temas como la planificación familiar, el ejercicio adecuado de la ira, pensar antes de actuar, una vida ejemplar, el testimonio de la iglesia antes de mirar al mundo, el cumplimiento de las promesas, el sacrificio de derechos, el temor de Dios, inconformidad con el mundo y confiando en la recompensa de Dios. Sin embargo, cuando uno interpreta el texto en su contexto apropiado, podría esperar que la aplicación principal de Nehemías 5 sea que debemos ayudar a los pobres. Y las aplicaciones más específicas incluirían los sufrimientos de los pobres, la condena de la injusticia, la exhortación a involucrarse en corregir errores, consejos sobre cómo los acreedores deben tratar a los deudores, y estoy hablando de los cristianos, y sugerencias sobre la responsabilidad del gobierno hacia los pobres, lo cual, como dije, en realidad debería ser responsabilidad de la iglesia, no responsabilidad del gobierno.

Y Nehemías predica con el ejemplo, comenzando en el versículo 14. 40 siclos de plata. Incluso sus siervos se enseñoreaban del pueblo, pero yo no lo hice por el temor de Dios.

dieciséis Yo también perseveré en la obra de este muro, y no adquirimos tierra, y todos mis siervos se reunieron allí para la obra. **17** Además, estaban a mi mesa ciento cincuenta hombres, entre judíos y funcionarios, sin contar los que venían a nosotros de las naciones que estaban alrededor de nosotros. **18** Lo que se preparaba a mis expensas *para* cada día era un buey y seis ovejas y aves escogidas, y cada diez días toda clase de vino en abundancia. Sin embargo, no exigí al gobernador la asignación para alimentos, porque el servicio era demasiado pesado para esta gente. **19** Acuérdate para mi bien, oh Dios mío, de todo lo que he hecho por este pueblo.

Nehemías sirvió como gobernador durante dos mandatos.

El primer mandato fue de doce años y el segundo fue de un período de tiempo indeterminado. Lo sabemos por Nehemías 13.6. La primera vez que sirvió fue del 433 a. C. al 421 a. C. durante el reinado de Artajerjes I. Pero como líder con un corazón sensible y que se identifica con su pueblo, no aprovechó la asignación alimentaria legalmente permitida para el gobernador. . No creía que fuera justo para él vivir en el lujo cuando su pueblo vivía en la pobreza.

Al crecer en Rumania, Rumania era un país pobre, un país socialista dirigido por un gobierno comunista. Y vivíamos en la pobreza. El gobierno nos dio una ración de comida.

Nos dieron una tarjeta y teníamos que ir a llevarla a la tienda y marcaban cuando comprábamos pan, leche y carne. Y el gobierno nos decía cuánto pan, leche y pan necesitamos. Y por supuesto, tendríamos que esperar en largas colas.

Lo interesante fue que después de la muerte del dictador, descubrieron que mientras su pueblo vivía en la más absoluta pobreza, él tenía una piscina con incrustaciones de oro. Nunca supimos que tales cosas existían. Pero él vivió en riquezas mientras su pueblo vivía en pobreza.

Eso es lo que hacen los dictadores. Eso es lo que hacen los malos líderes. Nehemías no hace eso.

Nehemías entiende que necesita predicar con el ejemplo. Mencioné que Nehemías era gobernador. Aquí tenemos a un arqueólogo israelí, Namad Avigad, que reconstruyó esta lista de los siguientes gobernadores de Judá.

Como puede ver, después del año 538, para algunos de ellos tenemos evidencia bíblica. De nuevo, Sesbasar, Zorobabel y Nehemías. Pero de otros, no tenemos evidencia bíblica.

No se mencionan en la Biblia. Pero sí tenemos evidencia arqueológica, como puede ver, desde bullas, sellos, papiros y monedas, hasta aproximadamente el año 330. Una vez más, entre estos, Nehemías se destaca.

Él dice: Acuérdate, por mi bien, oh Dios. Kidner afirma que Nehemías ejemplifica los dos mandamientos más importantes. Amar a Dios y amar a las personas.

A medida que avanzamos al capítulo 6 de Nehemías, veremos que, al final del capítulo, el muro finalmente está terminado, y estará terminado en un tiempo récord. Pero antes de que se termine el muro, Nehemías tiene que lidiar nuevamente con sus oponentes.

Primero que nada, vemos que Nehemías es sabio. Él discierne el plan del enemigo. Comenzando en el versículo 1 del capítulo 6,

1 Y cuando oyeron Sanbalat, Tobías, Gesem el árabe y los demás enemigos nuestros que yo había edificado el muro y que no había en él brecha alguna (aunque hasta entonces no había puesto puertas en las puertas), **2** Sanbalat y Gesem enviaron a decirme: "Ven y reunámonos en Hakkephirim, en la llanura de Ono". Pero tenían la intención de hacerme daño. **3** Y les envié mensajeros, diciendo: "Estoy haciendo un gran trabajo y no puedo bajar. ¿Por qué debería detenerse el trabajo mientras yo lo dejo y vengo a ti?" **4** Y me enviaron cuatro veces de esta manera, y yo les respondí de la misma manera.

Dios le da a Nehemías discernimiento para entender que el enemigo tenía la intención de dañarlo. Recuerde, el enemigo se multiplica. Desde el inicio del proyecto de reconstrucción.

Y las tácticas del enemigo han cambiado. Y ahora dicen, está bien, nos vemos. Y curiosamente, dicen, nos encontraremos en la llanura de Ono, que estaba en una especie de territorio neutral, un poco al norte.

Pero Nehemías reconoció la invitación como una trampa. Ahora, Nehemías no aborda este tema. No dice, oigan chicos, están mintiendo.

Estás engañando. Él no aborda eso. Más bien declaró que, oye, tengo un trabajo que hacer, y mi trabajo no va a parar para ir a las reuniones del comité.

No sé. Escucho a empresarios decirme que se desperdician miles de millones de dólares al año en reuniones de negocios. No sé acerca de las reuniones de la iglesia.

Probablemente en las reuniones de la iglesia el número sea mucho mayor. No sé. Pero Nehemías no se detiene.

Quizás sepa que en las reuniones es donde se matan las buenas ideas. No sé. Pero Nehemías no deja de ir a una reunión.

Tiene el discernimiento para comprender que esto no es lo que necesita hacer. Y también debemos pedirle a Dios sabiduría para discernir la verdad de la falsedad. Y no sólo entre la verdad y la falsedad, sino no sólo entre lo correcto, sino entre lo correcto y lo casi correcto.

Y necesitamos la sabiduría de Dios para eso. La oposición, sin embargo, no está contenta con la respuesta de Nehemías. Así continúan y ahora mienten.

Y ahora calumnian. De la misma manera, comenzando en el versículo 5,

5 De la misma manera Sanbalat me envió por quinta vez a su siervo con una carta abierta en la mano. **6** En él estaba escrito: "Se ha oído entre las naciones, y también lo dice Gesem -que vosotros y los judíos queréis rebelaros; por eso estás construyendo el muro. Y según estos informes deseas convertirte en su rey.

¡Guau! Esa es otra mentira. Piensa en las acusaciones. No sólo es culpable de rebelión, sino que quiere derrocar al rey.

7 Y también habéis puesto profetas para que proclamaran acerca de vosotros en Jerusalén: 'Hay rey en Judá'. Y ahora el rey se enterará de estos informes. Ahora pues, venid y decidamos juntos". **8** Entonces envié a decirle: "No se han hecho las cosas que dices, porque las estás inventando según tu propia mente". **9** Porque todos querían asustarnos, pensando: "Se les caerán las manos del trabajo y no se podrá hacer". Pero ahora, oh Dios, *fortalece* mis manos.

El enemigo cambia de táctica. Ahora recurren a la mentira y la calumnia.

En una carta abierta, acusan a Nehemías de prepararse no sólo para morder la mano que lo alimenta, sino también para cortarla. Para cortarle la mano que le permitió regresar a su tierra natal. No sólo eso, lo están acusando de ser Dios que pone profetas.

Fue acusado de escribir los sermones del profeta para realzar su propia imagen. A la luz del plan de Dios para el mundo, este pecado habría sido mucho mayor que los primeros. Gesem dio origen al rumor y lo difundió.

La solución de Sanbalat al problema fue otra reunión. Y nuevamente, Nehemías está orando por fortaleza. Fortaleced mis manos es el grito de los fieles que saben que la victoria es sólo de Dios.

El grito de Nehemías se hace eco del del salmista que desea la fuerza de Dios cuando su alma está debilitada por el dolor. Salmo 119:28. Fortalece mis manos.

¿Crees que el enemigo ahora dice: Oh , está bien, nos rendimos? No. Los opositores continúan con amenazas e incluso empleando falsos profetas. A partir del versículo 10.

Este es Nehemías. No sabemos por qué, pero en realidad va a casa de Semaías, hijo de Delia, hijo de Mehetabel, quien estaba confinado en su casa y dijo : “Reunámonos en la casa de Dios, dentro del templo. Cerremos las puertas del templo, porque vienen a mataros. Vienen a matarte de noche”. **11** Pero dije: “¿Debería huir un hombre como yo? ¿Y qué hombre como yo podría entrar en el templo y vivir? ^eNo entraré”. **12** Y entendí y vi que Dios no lo había enviado, sino que había pronunciado la profecía contra mí porque Tobías y Sanbalat lo habían contratado. **13** Para esto fue contratado, para que yo tuviera miedo y actuara de esta manera y pecara, y así pudieran darme mala fama para burlarse de mí. **14** Acuérdate de Tobías y de Sanbalat, oh Dios mío, conforme a estas cosas que hicieron, y también de la profetisa Noadías y de los demás profetas que querían atemorizarme.

Es interesante, tenemos esta dimensión de Semaías, el hijo de Delia, es un profeta del cual no tenemos más información. Ahora, Nehemías parece haber confiado en él lo suficiente como para ir a su casa.

Una vez más, no sabemos nada más. Pero una vez dentro de la casa, Semaías dice: Nehemías, tenemos que ir al templo porque esta gente viene a matarte. No sólo eso, sino que aparentemente sabía cuándo iban a llegar.

Van a venir de noche a matarte. Muy interesante. Pero como líder piadoso, Nehemías teme a Dios más que a las personas.

Su pregunta es: ¿debería huir un hombre como yo? Eso demuestra su carácter. Temo a Dios más que a la gente, dice Nehemías. Pero lo peor de este pasaje es que se trata de un falso profeta.

Y la Biblia habla de los falsos profetas, que su castigo fue en realidad la pena de muerte. No sólo era un falso profeta que profetizaba falsamente, sino que era un profeta a sueldo. Sanbalat y Tobías pagaron para que mintiera.

Como Judas de la antigüedad y muchos profetas de hoy, Semaías se vendió por un precio. En lugar de hablar la palabra de Dios, Semaías habló palabras de hombres, mentiras, para estropear la reputación de Nehemías. No sé.

¿No sabía la suerte que corrió el rey Uzías, que entró en el templo? Porque ese era el argumento. Semaías dice: entremos al templo, y eso será seguro. Pero Nehemías no quiere hacer eso.

Quizás Nehemías conocía el destino del rey Uzías, quien se atrevió a entrar al templo. Y Nehemías probablemente se dio cuenta de que su destino habría sido el mismo si hubiera desobedecido la ley de Dios. Kidner señala correctamente que si Nehemías hubiera intentado salvarse de tal manera, habría perdido, posiblemente, su vida, ciertamente su honor, y habría puesto en peligro la causa misma que tenía en el corazón.

¿Fue Semaías el único falso profeta? No, en realidad el texto también menciona a Nehemías. Nehemías, Nehemías la profetisa, es el único otro falso profeta aquí, mencionado por su nombre. Pero ya es cosa del pasado.

Nehemías responde al plan del enemigo orando a Dios. Orando al que reina sobre todos y que frustra el plan del enemigo. Y aunque hay oposición tras oposición, aunque los oponentes cambian de táctica, vemos que se produce el milagro.

El hombre de Dios tiene éxito. El muro está terminado. No sólo está terminado, sino que está terminado en un tiempo récord.

15 Y fue terminado el muro el día veinticinco del mes de Elul, en cincuenta y dos días. **dieciséis** Y cuando todos nuestros enemigos oyeron esto, todas las naciones alrededor de nosotros tuvieron miedo y cayeron en gran manera en su propia estima, porque entendieron que esta obra se había cumplido con la ayuda de nuestro Dios. **17** Además, en aquellos días los nobles de Judá enviaron muchas cartas a Tobías, y las cartas de Tobías llegaron a ellos. **18** Porque muchos en Judá estaban ligados a él por juramento, porque era yerno de Secanías hijo de Ara; y su hijo Johanán había tomado por mujer a la hija de Mesulam hijo de Berequías. **19** También hablaron de sus buenas obras en mi presencia y le informaron de mis palabras. Y Tobías envió cartas para asustarme.

A pesar de los obstáculos, a pesar de la feroz oposición del enemigo, los judíos trabajaron desde el tercer día de Av hasta el día 25 de Elul, y terminaron el muro en sólo 52 días. Ahora hay que entender que no todo el muro estaba caído. El muro fue roto y solo había ciertas áreas que necesitaban ser reconstruidas.

De cualquier manera, esto fue un milagro de Dios. Nuevamente, en unidad, bajo un gran liderazgo, lograron esta gran cosa. El trabajo que comenzó en el caluroso verano concluyó en los días más fríos del otoño.

Y aunque hay gran regocijo, el enemigo sigue amenazando. Y el versículo 18 aquí señala la triste realidad de lo que está sucediendo en algunas de nuestras iglesias. En lugar de vivir una vida según los principios bíblicos, algunos viven guiados por los lazos familiares.

De eso se trata el versículo 18. Estas personas, debido a sus lazos familiares, se oponen a Nehemías y se unen a Tobías. En los días de Nehemías, los lazos familiares llevaron a algunos a luchar contra los fieles.

Cuántas iglesias hoy han sido dañadas y hasta destruidas, porque el liderazgo de la iglesia teme a sus familiares, en lugar de temer a Dios y confiar en Su palabra. Hay una palabra en inglés que se llama nepotismo. Al parecer, esto no sólo sucede en las instituciones, sino que lamentablemente sucede incluso en la iglesia.

Y aunque Nehemías recibió algunos elogios acerca de Tobías, Tobías fue implacable en su oposición. Si bien los ladrillos y el mortero proporcionaron cierta defensa contra los elementos y el enemigo, Nehemías y los fieles necesitaban la protección del poder todopoderoso y la obra de Dios. Los últimos versículos del capítulo 6 son maravillosos, porque fíjense que dice: Aun los enemigos entendieron que la obra había sido cumplida por la obra de Dios.

Cuando hacemos la obra de Dios, hasta el enemigo entiende y ve que es obra de Dios. Que nosotros también hagamos la misma obra, no sólo aquí, sino dondequiera que Dios nos haya llamado a hacer Su obra.

Este es el Dr. Tiberio Rata y su enseñanza sobre Esdras y Nehemías. Esta es la sesión 8, Nehemías 5-6.